

**CLASE N° 8**  
**Gabriel Levy**  
**1 de Noviembre de 2014**

La próxima clase va a estar a cargo de María del Rosario, entonces, en relación conmigo, hoy sería la última vez que nos vemos. La vez que viene, que sería la última vez, pensábamos hacer un brindis pero no es posible, por trabajo y eso entonces es una buena oportunidad que quizá podemos organizar un brindis cuando terminan nuestras jornadas en Buenos Aires, va a ser mucho más “power”, entonces, si vienen... está todos invitados y de paso es la oportunidad para escuchar digamos, muchísimos trabajos de personas que son miembros de *freudiana*, creo que hay algún participante también, en relación al trabajo que en distintas actividades estuvimos desarrollando durante este año. Igual, para esta época, declina un poco el interés, no sé por qué razón hay menos gente, puede obedecer a tantas razones incalculables, ¿no?, donde entran el clima, la humedad, en fin... la altura del río, las ofensas individuales, uno nunca sabe si dice algo y.... se desata el huracán..., entonces mezclamos todo eso y que sabemos pero a esta altura siempre hay una deserción. A mí no me gusta mucho porque a mí me gusta que la gente que se compromete, empiece y termine y este año fue bastante constante el auditorio.

Entonces, en principio, transmitirles mi estado emocional, que los voy a extrañar enormemente. A mí me parece que venimos siguiendo una línea muy precisa en relación a la cuestión del lenguaje, este año estuvimos bastante ordenados. No les quiero prometer ninguna cosa porque no sé si me va a resultar más complejo este año organizar una carpeta con clases porque lleva mucho trabajo y mucho tiempo si quiero hacer una mixtura entre las clases de Buenos Aires y las de acá, entonces, no quiero prometerles pero a lo mejor, algo de eso va a haber.

Bueno, hoy tenemos dos posibilidades, no me acuerdo muy bien como dejamos acá porque la última vez presentamos el caso de Alicia Audisio comentado por Ana Santillán sobre “La apuesta de Pascal”, eso lo vamos a dejar pendiente en el sentido que merece algunos comentarios pero no hoy. Entonces hoy tenemos dos posibilidades, o seguir con las cuestiones del lenguaje, ¿nosotros vimos acá el comentario sobre el texto de “La negación” de Freud?

*Audiencia: no.*

G. Levy: ...bueno, eso o alguna otra cosa o, se me había ocurrido que también podemos hacer un anexo y hablar un poquito de lo que hablé ayer en el museo que merece más tiempo como que el que me permitió una circunstancia como esa. Entonces estamos entre esas dos opciones, después pensé que no era muy tradicional dejar que democráticamente el público decida qué quiere, entonces vamos a seguir con esto del lenguaje y vamos a dejar esto de la responsabilidad y eso para otro momento.

No me acuerdo exactamente en dónde estábamos pero vamos a entrar por decir así en el... (mal dicho, es una metáfora) “mundo de las negaciones”. La cuestión de la negación es una cuestión sumamente importante, en lógica, en la filosofía del lenguaje y obviamente en el Psicoanálisis. Como vamos siguiendo la cuestión del sueño que veníamos tratando, y a propósito de eso, la cuestión de la negación discordante, forclusiva, ¿hablamos algo de eso acá?

*Audiencia: no.*

G. Levy: ...bueno, que Uds. van a tener como referencia muy precisa la clase n° 5 del Seminario “El deseo y su interpretación” donde Lacan va a tomar algunas cuestiones para el análisis de ese sueño que surgen de un trabajo de un tal Pichón, no sé si lo conocen, y yo seguí como orden, como orden de este libro, que no está acá, un libro de Michel Arrivé que habla de Freud, Saussure, Pichón y Lacan. Toma muy precisamente los desarrollos de Pichón, entre otros, que es lo que nos interesa y como Lacan va a tomar esos desarrollos de Pichón, particularmente en relación a la negación y la importancia que eso tiene. Pichón, digamos a partir del tipo de negaciones que se pueden encontrar en lengua francesa, establece dos. La “negación discordancial” y la “negación forclusiva” y eso tiene mucha importancia para la práctica, para el Psicoanálisis como lenguaje. Ya vamos a dar un ejemplo si es que llegamos a esa cuestión.

Entonces, en principio voy a comentar algunas cosas del texto de “La negación” de Freud, en principio, después vamos a ver como aparece la negación en Pichón. Hoy no sé si vamos a poder llegar a eso pero el año que viene partiremos de ese punto y vamos a seguir con la cuestión del lenguaje pero vamos a pasar a otras cosas con las consideraciones que Lacan hace acerca de la cuestión.

El texto de “La negación” de Freud, que seguramente todos Uds. leyeron, es un texto que trata fundamentalmente ¿de qué? ¿Más o menos se acuerdan? En todo caso Uds. pueden volver al texto, es un texto más que nada sobre el juicio y a propósito del juicio, la cuestión de la negación. Obviamente el tono del texto de Freud no tiene mucha relación con lo que va a establecer Pichón ni Lacan, es simplemente para entrar en la cuestión de la negación y después hay cuestiones de la negación que no son el texto de “La negación” de Freud, en Freud. Toda la fundamentación de cuestiones vinculadas con el juicio en el sentido del juicio de atribución y el juicio de existencia están fundadas en negaciones, cosa que Uds. no advierten y es lo que yo, digamos, voy a tratar de transmitir que se detengan y empiecen a advertir.

Entonces vamos a pasar un poquito por el texto de “La negación” de Freud que una de las cosas que se aprenden mucho a partir de este texto es que nos da, nos permite distinguir bien lo que significa la relación entre “algo dicho” y la posición que un sujeto puede tener respecto de eso que dice. A esa posición respecto de lo dicho lo llamamos “sujeto”. Entonces este texto nos da bien la medida de esto. Digo que no es un texto sobre la negación, es un texto más que nada sobre el juicio porque la negación es simplemente el ejemplo y digamos, no es un tratado metapsicológico sobre la negación. Quiero decir, no tiene fundamentaciones lingüísticas como en Pichón o en Lacan, etc. Hoy vamos a tomar un ejemplo para ver particularmente, un ejemplo relativo a lo que es la perspectiva lingüística de la negación forclusiva, si es que tenemos tiempo pero seguramente vamos a tener tiempo de eso.

¿Bueno, Uds. saben cuál es el ejemplo de Freud de lo que él llama la “Verneinung”?

*Audiencia: murmullo*

*Participante: ....no, no era mi madre....*

G. Levy: ...bueno, hay un sueño, de un paciente de Freud, donde no se sabe bien quien aparece en ese sueño y los enunciados están planteados en términos de..., se podría formular de muchas maneras y no tiene tanta importancia las maneras: “... no se trata desde luego de mi madre..., mi madre no...”, el paciente dice en otras palabras “...no es mi madre la del sueño...”, Uds. pueden ir anotando esa cuestión. Vamos a decir, ¿Freud qué dice? ¿Qué dice al respecto?, si el paciente dice: “...no es mi madre...”, Freud dice –eso confirma que es la madre-, es una lógica muy parecida a las objeciones que le hacen a Freud en el texto “Construcciones en Psicoanálisis”. Eso está por fuera de cualquier objetividad de la madre, solamente una relación entre un enunciado que lleva el “no” y la confirmación de Freud. Supongamos que el sujeto dice “...es mi madre...” y el analista ¿qué dice?: sí, si lo dice, es su madre y si dice “...no es mi madre...” el analista dice “sí”, por eso en las “Construcciones en Psicoanálisis” le objetan que diga lo que diga el sujeto, se trata de lo que el analista dice, pero eso es lo que se puede desprender del texto de Freud. Este ejemplo que aparece en lo que se llama “La negación” de Freud, ya vamos a ver la relación entre “negación” y “denegación”, es un ejemplo de análisis de la estructura del “dicho” respecto de lo que se llama el “decir”. Posiblemente el año que viene si empezamos teniendo en cuenta todo lo que vimos este año sobre el lenguaje, vamos a entrar en la cuestión del decir y en una dimensión de las negaciones un poco distinta, más lógica, siempre en el tono de que se entienda lo que se dice, más o menos en el tono que yo pretendo llevar la cuestión.

Bueno, ¿qué hace Freud? ¿Cuál es la operación ahí muy obvia? Lo que Freud hace es distinguir el dicho... -yo, hasta que no llegaron estas señoritas, que es este grupo que yo identifico como “adelante a la izquierda”, estaba un poco desorientado, un poco angustiado, en parte porque las voy a extrañar porque es la última reunión y en parte porque no las veía-, bueno... ¿cuál es la operación que hace Freud? -estamos con el texto de “La negación” de Freud-, va a distinguir el “dicho”, ¿cuál es el dicho?

*Audiencia: "...no era mi madre..."*

G. Levy: ...el dicho..., podríamos prescindir del "no" y el dicho podría decir "...es mi madre...", eso es un dicho. Entonces, un ejemplo de la relación entre el "dicho" y la "modalización del dicho", ¿qué es la modalización? El modo cómo esto está dicho. Hay muchas formas de modalizar, por ejemplo: "...yo no digo es mi madre, desde luego, no...", Uds. ven que hay distintas posiciones posibles acerca de este dicho, distintas modalizaciones, modos. El modo que aparece en el texto de Freud es "denegatorio", ¿qué quiere decir un modo denegatorio? Que si dice "...mi madre, desde luego no..." eso va a estar marcado por la modalidad de agregarle un "no" al dicho, entonces, la "modalización" son todas las formas posibles que existen relativas a como el sujeto se posiciona respecto de lo dicho. "...He matado a mi hermano...", también podría decir "...no, desde luego no...", "...no soy yo quien dice eso, lo dice Pepito...", "...he matado a mi hermano...", "...no existe más...", ven que son todas formas distintas, o por ejemplo "...no te quiero...", "...te odio...", "...no te quiero mucho, sino muchísimo..." Uds. ven, en este caso la forma muy estricta es la cuestión de la "denegación", esa es la modalización que está en juego en este caso.

Entonces, tenemos en principio un "...es mi madre...", ¿seguido de qué? De la posición que el sujeto, digamos cualquier neurótico, asume respecto a su dicho. Ya vamos a ver otro ejemplo que tenía para trabajar ayer pero lo vamos a trabajar hoy, ¿cuál es la posición que asume? Le agrega al dicho la marca de la negación. Muy bien, quiero decir, hay un personaje en el sueño sobre el que el sujeto dice no saber quién es, pero cuando le agrega esta marca "...no se trata de mi madre...", selecciona, por decirlo así, dentro de todos los seres, a su madre, para decir "no es ella". Después uno puede pensar esta selección, si uno tuviera que objetar a Freud se podría decir que es caprichosa, arbitraria, no responde a nada, con lo cual no tendría ningún valor de análisis la cuestión o que efectivamente si selecciona de ese modo es porque hay alguna posición del sujeto, que hay alguna razón por la cual la selección se establece de ese modo. Entonces la "denegación" es una forma neurótica bastante más generalizada que este ejemplo, de asumir algo. Por ejemplo podría ser el caso donde en la neurosis obsesiva, asumir el amor por una mujer, se le agrega la marca de negación pero como defectos. El sujeto no dice "...la quiero...", dice "...es defectuosa, corta, lerda, etc..." pero ante la menor cuestión de perder a esa mujer al sujeto le agarra un ataque de amor ¿no? Entonces, quiere decir que hay algo que se puede aceptar solamente bajo la manera de ponerlo en una negación en términos de una mujer defectuosa, típica elección de la neurosis obsesiva. Ya vamos a ver algunos ejemplos que es lo que más me interesa hoy.

Entonces, hay un significante, fundamental, presente en el dicho, ¿cuál es el significante?

*Participante: ...la madre....*

G. Levy: ...madre, no la madre, el significante es "madre", presente en el dicho.

*Analía Flores Abellán: ...dice “mi madre”...*

G. Levy: sí, dice mi madre pero el significante es “madre”.

*Analía Flores Abellán: ¿no importa ahí el “mi”?*

G. Levy: ...no, no en este caso, no tiene mucha importancia respecto de lo que vamos a tratar. Entonces, una cosa es el significante que es distinto del índice de negación, en este caso el “no” que modifica la relación que el sujeto tiene con el dicho, por qué, porque no es lo mismo decir “...sí, taxativamente se trata de mi madre...” que “...es mi madre, desde luego no...” o “...no se trata de mi madre...”, no importa, es lo mismo, entonces, el “índice de negación” modifica la relación que el sujeto mantiene, en principio, con ese significante. Si quieren pueden tomar toda la estructura del dicho o de la frase como significante o simplemente “mi madre”. Freud, lo que va a decir que eso es como un certificado inconsciente, un certificado de origen como cuando decimos “Made in Germany”, quiere decir que el sujeto lleva una marca.

Si tomamos, por ejemplo, la primera parte de la enseñanza de Lacan, se puede hablar de un índice subjetivo con una marca negativa. El índice subjetivo quiere decir que dice algo de ese sujeto como tal en relación al inconsciente. Por eso les decía que esa es la forma neurótica más habitual de ubicarse respecto del deseo. Quiero decir, en general, neuróticamente es bastante difícil aceptar el deseo sin que lleve alguna marca de la negación, es por eso que se habla de aceptar el deseo como tal, más bien de aceptar el sujeto como deseo que tiene un montón de variables.

Entonces, desde la perspectiva del analista es algo así como imperativo distinguir el “dicho” de su “modulación”, en este caso toma la forma de la “denegación”, es equivalente a hablar de que si el imperativo para el analista es distinguir el “enunciado” de la “enunciación”. Vamos a ver el año que viene la secuencia que va de la enunciación, del concepto de enunciación en Psicoanálisis, el camino que seguimos fue muy ordenado, a lo que es el “decir”, que en última instancia es el imperativo analítico, el imperativo analítico en el sentido que no se trata de otra cosa, de que se produzca eso que llamamos “un decir”.

Bueno, entonces, nosotros ya habíamos hablado de esto. “El dicho” es un hecho, no hay hechos que funcionen como referencia de lo dicho. ¡Esto es crucial! El único hecho que tenemos es lo dicho, quiere decir “el dicho es un hecho” que hay que distinguir que es lo que el sujeto hace con ese hecho, ¿cuál hecho? El hecho como dicho.

Si tuvieran un espíritu de investigación..., no los estoy criticando, digo, hay muchísimos trabajos acerca de fundamentar lo que es un hecho, qué es lo que se considera un hecho. Hay un famoso texto que yo leí en la facultad que me había gustado pero no me acuerdo por qué, que se llamaba “Grandezas y miserias del hecho” de un tal Strasser, quiero decir, muchos se ocuparon de tratar de conceptualizar qué es un hecho, para lo que nos ocupa en el Psicoanálisis vamos a tener, digamos, el “dicho” como “hecho” que tenemos que distinguir de lo que el sujeto hace con ese hecho, es

decir, con lo dicho. Quiero decir, modalizar significa que las palabras pueden servir para muchísimas cosas, las palabras se instrumentan, puede servir para... digamos para engañar, por ejemplo, que eso lo van a encontrar en “El deseo y su interpretación”, que es la dimensión de engaño que existe y que es lo que especifica a lo humano como humano. ¿Cuál es el ejemplo que da Lacan? Sí el de la huella, entonces está la huella y la huella de la huella, ¿qué significa esto? Que el animal produce huella, el ejemplo que se da es el de Robinson y Viernes, ¿Conocen el ejemplo de Robinson y Viernes? Tienen a Robinson y Viernes, la isla, ¿todo eso lo conocen? Bueno, quiero decir, el animal deja huella pero el animal nunca puede dejar una huella para borrar una huella, es decir, con la intención de engañar. Eso Lacan, lo plantea en términos de fingir-fingir, todo eso está dentro de la cuestión del lenguaje.

Entonces, nada de lo que se habla queda por fuera de la posición del sujeto respecto del dicho, “...no es mi madre...”, Freud dice que es una prueba de que lo es. Habría que ver si para el Psicoanálisis es bastante estricto lo que se dice de “el que lo dice, lo es” –no cara de burro tenés-, el que lo dice, lo es. Bueno, desde el punto de vista objetivo, es decir, tomar como referencia un objeto por fuera de lo dicho, esto no tiene ningún valor. Entonces, Verneinung (negación) es “decir negando” o “decir y negar”. Después vamos a ver en Pichón que en francés hay dos tipos de uso de la negación, uno en relación al “ne” y otra negación llamada forclusiva en relación a lo que en castellano... -en la clase voy a incluir cosas que yo desarrollé en relación a lo que es la negación en español, porque todo este tipo de desarrollos están en relación al tipo de negaciones que se usan en la lengua francesa, incluso desde una posición como tratando de reivindicar a la lengua francesa como una superioridad por tener ese tipo de negaciones- la negación forclusiva en castellano sería “jamás”, “nunca”, “nadie”, ahora Uds. me pueden decir y cómo se llega del “jamás” a la “negación”? que es lo que tratamos de explicar. Por ahora estamos en Freud que no hay mucho que entender más que lo que les estoy diciendo.

Entonces, hay, si Uds., quieren, desde la perspectiva del analista algo vacío, un casillero vacío ¿que se va a llenar con qué? Con la manera con la que el sujeto va a modular o a modalizar el dicho. Esa modalización va a tener después una posibilidad de formularse lógicamente, por eso se habla de la “lógica modal”, se llega a la lógica modal, la lógica modal va a escribir algo que antes de la lógica modal, antes de modalizarlo bajo una forma algebraica, escrita, estaba planteada en términos de enunciados, es decir, relaciones entre silogismos. En la historia de la lógica, la lógica modal nace, digamos, por alguna razón, después está la lógica cuantificada, la lógica modal se presta de cuantificadores, cuantificadores son signos arbitrarios que se usan, arbitrarios porque pueden cambiar.

Entonces, hay un casillero vacío que se va a llenar con la manera de modalizar que cada sujeto tiene. Ahora, más allá de las variaciones, ese vacío que se va a llenar con la modalización, representa la ignorancia de cualquier sujeto como sujeto. Porque hasta tanto alguien no modaliza no tiene la menor noción de lo que comporta respecto de sus dichos como sujeto más allá de las variaciones que sean “...no sé lo que digo...”, “...yo no digo que...”, “...mi madre, desde luego no...”. Todo esto más o menos, más o menos porque podríamos decir muchísimas otras cosas de este texto de

Freud pero a modo de presentación para entrar en el mundo de las negaciones comentando un poquito esta cuestión de Freud. ¿Es un texto que trata preponderantemente de qué?

*Audiencia: ...del juicio...*

G. Levy:...del juicio y ¿en quién se apoya? Así como Lacan tiene como antecedente a Pichón, hay una fuerte incidencia en Freud ¿de quién? De Brentano, ¿Uds. estudiaron en la facultad a Franz Brentano?

*Audiencia: ¡no!*

G. Levy: ... ¿entonces los estafaron!, si, hay una serie de textos de Brentano, que no viene al caso en este momento, incluso hay que precisar bien, bueno, Freud se apoya en Brentano para establecer su teoría de la representación, la cuestión del juicio, del establecimiento del juicio que no es ni más ni menos metapsicológicamente que la teoría de la constitución del sujeto en Freud. Ya vamos a ver eso... ¿Uds. saben lo que es la “Bejahung”? La Bejahung se traduce como la afirmación primordial y esa afirmación primordial está fundada en una negación, en una negación del tipo forclusiva, ¿qué significa forclusión? Es lo que tenemos que desarrollar pero de modo general es excluir taxativamente algo. Vamos a entretenernos más con algunos ejemplos porque me estoy aburriendo un poco. Supongamos una persona, para darles una idea y anticipar que es lo que vamos a ver acerca de la diferencia entre la discordancia y la forclusión y cómo, de manera metafórica quizá, no es tan precisa, definimos forclusión como una exclusión taxativa de algo, inexorable. Vamos a dar algún ejemplo para figurar una dimensión forclusiva, forclusiva no quiere decir forclusión en el sentido de la psicosis sino una dimensión forclusiva presente en el lenguaje, en los dichos. A ver si me sale bien, por ejemplo una persona que sueña que mató al hermano, el hermano está muerto, muerto incluso en términos de “...no existe más...”, en “no existe más” ¿qué está dicho? No que realmente el hermano no exista más, sueña, eso está en términos de “no existe más”, ¿qué es lo que está dicho? Que el hermano está excluido de cualquier posibilidad de existir, entonces la exclusión, lo vamos a ver en Pichón, es muy importante, comporta, la exclusión relativa a lo que en este caso podríamos llamar la intensión forclusiva, es excluir del terreno –esto es metafórico- de las posibilidades, ¿por qué? Porque si el hermano no existe más, está excluido del terreno de las posibilidades. Bueno, esta persona ¿qué dice? En el contexto de un discurso que ya viene muy..., bueno, es una persona, una mujer que tiene una teoría acerca de que los hombres son “pobres hombres”, ¿por qué son pobres hombres? Bueno, porque los hombres están sometidos a tener que demostrar algo, por ejemplo con la erección y las mujeres no, están exceptuadas de tener que demostrar algo de lo cual las mujeres están exceptuadas y en general los hombres son “pobres hombres, la mayoría de los hombres, con lo cual efectivamente todos los hombres son pobres hombres con lo cual esta mujer está sola, digamos, en este contexto y hay algunos hombres “ideales” que no son pobres hombres, muy pocos, esos son ciertos hombres a los que se le puede suponer algo por alguna atribución relativa al poder, etc., que no son pobres hombres como el común de los hombres. Entonces dice, bueno, mata al hermano... -primera discordancia, ahí empiezan las discordancias que son del estilo de los sueños que estamos viendo-

respecto de ese sueño, ¿qué dice la persona? Que advierte que a la madre no le ha ocurrido absolutamente nada respecto de la muerte del hermano, como decir que esa pérdida no le produce nada, es una discordancia, ¿cuál es la discordancia? El hecho de que el sólo hecho de decirlo indica que es bastante curioso, por decirlo así, que un nombre de la discordancia, que la madre no sienta nada por la pérdida de su hermano, para el caso, el hijo de la madre.

La idea es esta: “...no existe más...” comporta esa dimensión forclusiva de negar la posibilidad de existencia. Con lo cual, esto determina, esta posición, este deseo con que esta persona se encuentra y ya en una dimensión analítica, este deseo asesino de eliminación, vamos a decir así –presente en todo ser femenino- (risas), es una parte del ser femenino, el pobre hombre, el deseo asesino, la eliminación... Esta es una persona con muchísimo coraje porque no está pervertida por el idioma del Psicoanálisis, con lo cual habla con muchísima tranquilidad, advierte esta dimensión asesina y por supuesto si efectivamente esa dimensión forclusiva y ese deseo dice “excluir a los pobres hombres de toda posibilidad”, no creo que en la realidad le resulte muy fácil estar con alguno, ¿verdad? ...¿VERDAD?

El secreto es..., esto se los digo porque es la última reunión y estoy emocionado..., los voy a extrañar..., el secreto es... por ejemplo, yo le pregunté a esta mujer, que aparte es la persona con la que más me divierto, es una persona divertidísima que puede aceptar estas cosas sin la tragedia propia y la tortura y la circularidad obscena y gozosa de las personas que están habituadas a los términos del Psicoanálisis, simplemente lo acepta entonces yo le pregunto... mire..., le digo, ...en todo ser femenino está presente esto pero le voy a entregar un secreto... -ahora vamos a ver un poco la conformación general de la cuestión-, lo que yo quería decirles es que en lo dicho hay una intensión forclusiva que no es real porque no se refiere a ningún hecho real pero tiene consecuencias en la realidad, entender la forclusión como exclusión de las posibilidades, que es lo que dice Pichón. Que no se si lo vamos a ver hoy pero yo voy a tratar de acordarme y seguir esta secuencia. Entonces le digo...mire, el secreto es ¿Ud. acepta que todo ser femenino está animado por este tipo de deseo malévol, asesino, de eliminación? La mujer...sí, ¡por supuesto! Entonces, el secreto es saber si es sólo eso o hay alguna otra cosa, ¿por qué? Porque si aceptamos... supongamos que Ud. representa al sujeto que ha aceptado que esto existe, esta dimensión asesina de eliminación en todo ser femenino –de los cuales están exceptuados los señores de la sala, aquí presentes por supuesto-

*Audiencia: ...Risas, risas...*

G. Levy: ...si aceptamos esto y también sabemos que hay mujeres que en la realidad les es posible estar con un pobre hombre, entonces quiere decir que hay alguna otra cosa muy enigmática, que no es sólo eso. Obviamente si la persona es la primera cuestión que va a preguntar...pero entonces ¿cómo lo resuelvo esto? No se trata de resolver nada, no hay solución, no se trata de resolver nada, sólo que vamos a enterarnos si hay alguna otra cosa que esa por el desarrollo de las cosas, si aceptar esto...



Bueno, entonces después dice... -hay contingencias que se producen en una sesión-, están los cigarrillos, entonces me dice... ¿Ud. va a fumar? ¿...UD. VA A FUMAR?... ¡No, no, de ninguna manera! ¡Con esta cosa asesina! ¡Imagínense!

*Audiencia: ¡...sumida en una carcajada!*

G. Levy: ¡no, no voy a fumar! ¡De ninguna manera! La mujer: ...mi madre, mi madre fuma mucho... -la misma madre..., hay que decir así, madre...- y esta es la discordancia- ...no se la ve que le haya ocurrido nada con la pérdida del hermano, lo cual supongo, vamos a decir, monstruoso, ...no le ha ocurrido nada... -según su deseo-, no es que a la madre no le ocurra nada efectivamente si pierde un hijo, sino que según su deseo a la madre no le ocurre nada, entonces dice: no porque mi madre fumaba mucho... ...incluso yo le exigía de chiquita que si tenía olor a cigarrillo, se cambie porque si no no aceptaba que me amamantara... . Incluso la madre que aparentemente era un poco holgazana, también la define como que manejaba al padre, que no le interesaba mucho el padre, otro pobre hombre. El “pobre hombre” es una cosa muy importante respecto del deseo femenino. Entonces dice, qué sé yo,...a mi hermano y a mí nos dejaban al cuidado de mi abuelo y abuela pero yo no se lo permitía, en el sentido de que yo me revelaba y le exigía a mi madre que se levante, me haga el desayuno, me lleve al colegio, 6, 7 de la mañana, porque a la madre le gustaba dormir hasta las 11 o 12 y le tiraba los chicos aparentemente a los abuelos. Ahora, segunda discordancia, ¿cuál es la discordancia que está presente en lo que dice? Y la segunda discordancia es que si efectivamente ella se rebelaba, en la misma rebelión, no hacía más que incrementar el vínculo con la madre, por la exigencia que eso comporta. ¿La exigencia es un nombre de qué?

*Participante: ...de la demanda...*

G. Levy: ¡muy bien!! La exigencia es un nombre de la demanda, por eso hay demanda más o menos imperativa, en este caso esta mujer reivindica una imperativa demanda lo que esta mujer considera su rebelarse al hecho de que por la holgazanería de la madre, la dejaba al cuidado de los abuelos. Entonces, pretendiendo rebelarse, etc. y su discurso da testimonio de esa demanda bastante imperativa, lo único que hacía era incrementar la relación con la madre, es decir, con lo que ella define como “el monstruo”. Y se va componiendo un contexto, tenemos al pobre hombre, con lo cual lo tiene excluido, en general son todos pobres hombres por una razón o por otra, tenemos hasta el cansancio, esta mujer ha tenido un tipo de relación más o menos estable con el tipo de hombre “ideales”, otros hombres que no son pobres hombres ya que se les puede suponer habilidad para los negocios, tienen dinero, poder, lo que fuese. Pero ¿qué ocurre? Que esto fracasa y ¿por qué fracasa? ¿Por qué en general fracasa?, en principio fracasa porque esta mujer reconoce que tiene bastante... que no hay mucho interés sexual, que eso no es lo que podría sostener y que en verdad cualquier signo de este hombre que no coincida con el ideal, la decepciona, entonces... bueno, chau, me voy... ¿cuál puede ser el signo? Por ejemplo que mire a otra, que se someta a una hermana con lo cual no se sostiene. Entonces, entre que no se sostiene por el hecho de que ningún hombre puede encarnar perfectamente un ideal (son todos problemas femeninos), una vez que aparece algún signo que indique que no coincide con el ideal, cae a la categoría

de “pobre hombre”, quedará incluido entre estos y como consecuencia no hay ninguna posibilidad porque son pobres hombres. Entonces se llega... el sujeto va a tener que llegar a una pregunta muy analítica “...y entonces ¿qué hago?...”, entonces no se trata de cómo lo resuelve, sino de cómo está cruzada por todo este asunto y que en verdad creyendo que se rebela respecto de la monstruosa madre, en su demanda no va a hacer más que incrementar ese lazo. Se compone todo más o menos bien pero lo que a mí me interesaba es esa dimensión forclusiva de esa posición respecto del deseo, “no existe más”-“pobre hombre” excluye de la posibilidad a los pobres hombres del campo de las posibilidades, de las posibilidades en el mundo. Eso se traduce en la realidad, ¿me siguen? Obviamente Uds. pueden preguntarme -...y una vez que esto está dicho,- no analizado porque no hay análisis ninguno, la interpretación es lo mismo que dice. ¿No sé si las damas están más o menos de acuerdo con mi hipótesis sobre el ser femenino? ¿eh? Incluso se podría decir que hay un conjunto virtual y no tan virtual... cómo decirlo respetuosamente y que no me odien... de señoras mayores, para decirlo de alguna manera... en fin... acá en Rosario se lo ve más, se ve, uno va un sábado a cenar y ¿qué ve? Mesas con una cantidad de mujeres, no tiene más que parar el oído y en fin... el goce... entonces hay mujeres de cierta edad que han resignado su vida sexual, pese a que digan lo contrario y sólo les queda ¿qué? El deseo asesino... entonces siempre....

*Audiencia: ...jajajajajajaaaaa!!!*

*Analía Flores Abellán: ... y...bueno...*

G. Levy: ...bueno, porque si se trata de mantener la inocencia, vayan al paraíso... no les digo más nada... Abellán por su reivindicación les arruinó el comentario, a ver ¿por qué? Entonces cuando sólo queda el deseo de eliminación de castrar a los hombres, de matarlos... entonces, a lo mejor una buena hipótesis es que no resignar la vida sexual acota un poquito, ese deseo de eliminación, dicho de otro modo, castrar a los hombres... . Incluso eso es gramáticamente experimentado en lo que podríamos llamar los grupos analíticos, no *freudiana*, que tenemos digamos, como decirlo, la frescura de la juventud como vemos acá en todas las presentes, es muy importante la juventud. Porque hay grupos analíticos, muy pequeños que son grupos de viejos y viejas que sólo se dedican a eliminar, eliminar y eliminar. Imagínense, Uds. creen que el Psicoanálisis va a prosperar de existir solamente un lazo histérico de este tenor donde prima exclusivamente esta posición femenina del deseo de castrar y eliminar a los hombres. Tampoco el otro costado favorece mucho la cuestión, supongamos un grupo analítico donde, digamos, sea toda una cuestión que se cojan todos con todos, qué sé yo, tampoco, pero por lo menos la mayoría de las mujeres, no importa la edad porque vieja podría ser una mujer de cierta edad y no tener una posición vieja en el sentido de guiarse exclusivamente, donde quede solamente este resto, de ocuparse más de cuestiones libidinales quizá prospere más el Psicoanálisis que es lo único que me interesa porque de estas mujeres mucho no me interesa, ¿por qué? Lo he sentido en carne propia, quiero decir, siempre hay algún desgraciado que va al lugar del pobre hombre en la estructura y bueno. El asunto es que ese desgraciado no se identifique con el pobre hombre, es decir, que no se deje eliminar. Eso es del lado hombre del cual ya vamos a hablar.

Pero esto sólo tiene la función de darles un ejemplo de lo que es la “forclusión como exclusión de posibilidad”, es un tipo de negación, es como decir si los hombres supongamos son todos universalmente pobres hombres “...jamás estaré con alguno...” -ven que excluye- “...nadie está a mi altura...”, entonces jamás, nadie, nunca son los términos relativos a un tipo de negación muy particular que es la forclusiva. A mí me interesa más que nada en español. Tengo un montón de textos, “La pragmática de la negación”, “La negación en español”, todas las variantes de lo que es la función de la negación. Entonces ahora, haciendo esta salvedad, hay otro ejemplo que ayer no pude dar que es de otra cosa pero que hace tangencialmente a la cuestión que es que, vamos a decirlo de este modo, tenemos en primer lugar la posición del sujeto que es la modalización del sujeto respecto de lo dicho, que eso siempre da testimonio de un sujeto de deseo, de alguna relación al deseo y el deseo es lo que responsabiliza a cualquier sujeto, quiero decir, alguien es responsable de eso. Muchas veces la manera de responsabilizarse de un determinado deseo es castigarse, el golpe, ¿por qué los neuróticos se golpean? Es una manera neurótica de responsabilizarse respecto del propio deseo.

Tengo otro caso, otro ejemplo que lo había traído para ayer y me di el gusto de decirlo hoy, a ver si lo tengo por acá, es muy interesante, es muy interesante y aparte permite quizá ver algunas cosas del lado hombre. Es un señor, más o menos obsesivo... – se suele identificar al hombre con la obsesión y a la mujer con la histeria, que no es del todo así- ...que sueña “...soñé que mi mujer se había ido...”

*Audiencia: ...risas...*

G. Levy: ¿de qué se ríen?

*Participante: ...según su deseo...*

G. Levy: ... Obviamente siempre es según su deseo, según su deseo es una fórmula que les cabe siempre en relación a esto. Obviamente en la concatenación, lo que llamamos asociaciones que no hay que pedirles, esta es una persona también muy habituada al análisis, dice que esto le evoca la relación con un cliente de él, no sé a qué se dedica pero tiene clientes y este es un cliente multimillonario, lo cual no es un dato menor; la mujer lo engañó, se sabe que lo engaña, vive en una comarca pueblerina donde todo se sabe y este tipo está empeñado, aun sabiendo todo esto, en conquistarla y qué se yo y qué sé cuánto y lo de más allá. Entonces este que sueña que la mujer se ha ido le da algunos consejos a este otro, entonces le dice “...bueno, vos sos multimillonario, estas cagado en guita, metete con una mina de 23, te compras un loft, un BMW y a otra cosa porque aparentemente el otro está empeñado en mantenerse con esa mujer, quiero decir como dice el dicho “billetera mata galán”, pasala bien y así la vas a reconquistar y le dice “...sacate patente de corso...” ¿que es el corso? ¿Conocen la expresión “patente de corso”?

*Audiencia: ...no...*

*Analía Flores Abellán: ...los corsos son los carnavales...*

G. Levy: ... ¡no, los corsos no son los carnavales!

*Audiencia: murmullo.*

G. Levy: ...por qué no escuchan un poco a los auténticos decadentes... “yo soy un pirata...”, claro “patente de corso” está vinculado a los piratas, yo tampoco lo sabía, quédense tranquilos porque le pregunté qué era eso de patente de corso. Que patente de corso proviene de una cosa de los ingleses que instrumentaban algunos para atacar naves españolas, robarle todo el oro, piratería y dice: “...mira, vos estás autorizado a hacer cualquier cosa, tu mujer te cagó y eso te justifica hacer cualquier piratería...”, esos son los consejos que le da a este otro, si hiciéramos un grafo está en el lugar imaginario del semejante que es y no es, con lo cual está diciendo corso..., es la identificación, corso significa robar todo el oro, quién no quisiera quedarse con todos los bienes de todos los otros, ¿quién no tiene esa oscura intención malévola? Si pudiera y no fuese castigado por ello. Bueno, recuerda que esta mujer que él tiene, con la que sueña que se ha ido, no es este el punto al que voy, voy a un punto muy preciso que quería transmitir ayer, en algún momento ellos se separaron estando de novios, ella salió con otro tipo y él dice que esta situación lo desesperaba, bueno entonces dice: “...me desperté cariñoso...” una vez tenido este sueño y habiendo advertido que había soñado esto, dice que se despertó cariñoso “...sentí que la perdía, la sentí perdida...” y le agarra un ataque de amor que efectivamente en el caso que no se ponga en juego que la puede perder,...no le agarra ningún cariño. Entonces, se despertó cariñoso, le quiso hacer unos mimos, ella lo sacó cagando... Bueno, de mal humor, tienen que llevar a los chicos al colegio y qué se yo, el cariño se le fue a la... se le fue, ¿por qué? Porque las mujeres perciben el deseo, no una intuición, si lo sacó cagando es porque inconscientemente algo sabe que en el sueño este otro la eliminó, entonces hay toda una composición de cosas pero no voy a ese punto. Bueno, que lo sacó cagando, lo asocia con algunas cosas, dichos de esta sabia mujer, relación entre la mujer y el poder, que la mujer dice que... -perdonen el término que....- bueno dice que si un hombre quiere conquistar a una mujer tiene que sentir que la va a perder, está la enunciación obsesiva, no es objeto de ningún interés. Por eso en las separaciones todas las cosas van más o menos bien hasta que aparece realmente otro, por ejemplo una mujer, eso podría del lado hombre, vamos a decir así, despertar un amor inconcebible para esa obsesión o un odio y una agresividad que es lo mismo, relativa a la herida que comporta que la ex mujer esté con otro. Bueno, en fin, toda la cuestión de violencia de género y crímenes pasionales en relación a que viene uno y ve a la mujer con otro y la destroza, no es una cuestión con la mujer, es una cuestión, con la impotencia respecto del otro, es una cosa entre los hombres. Si lo enfocaran desde ese ángulo y hubiera una difusión masiva de esta cuestión disminuiría mucho la violencia de género, dirían Sres.! entérense que soy un impotente! Su problema es con el otro hombre no es con esa mujer. Por eso los dispositivos sociales prescinden de todo este tipo de cosas y bueno, sólo destacan el aspecto de víctima de la mujer. ¿Por qué los hombres no tienen derecho a considerarse víctimas? ¿Por qué la envidia del pene es sólo para las mujeres?

Entonces, el sujeto ya bastante habituado a la cuestión obviamente se da cuenta que algo de su interés, llamémosle de su deseo va por el lado de sacar “patente de

corso”, pirata incluye estar con otras mujeres, quedarse con todo el oro, etc. Pero acá viene el aspecto más interesante de la cuestión y dice: “...por otro lado sentí el golpe...”, ¿cuál golpe? Porque el golpe que siente, vamos a decir, es la clave o secreto de la cuestión, de no estar el golpe..., porque si alguien se golpea... si le pregunto a un chico de 8 años, que se da un golpe a sí mismo, ¿por qué razón puede ser? Hay una y sólo una, ¿cuál?

*Audiencia: ...como castigo...*

G. Levy: ...y ¿castigo por qué? Por la culpa, entonces culpa y responsabilidad tienen alguna relación. Entonces está el golpe, es en el golpe, es una manera de asumir como castigo la responsabilidad por ese deseo, de no tener el golpe... esto es a lo que yo me quería referir. Por eso Lacan dice para referirse a cuestiones sociales, la responsabilidad, es decir el castigo, no se refiere solo a cuestiones sociales, jurídicas, penales, etc. que también están pero este caso, indica bien, lo que importa que es la relación a la verdad de la función social del castigo, de la cual se puede hablar muchísimo pero en principio es en el golpe donde el sujeto va a asumir la responsabilidad por ese deseo, si pudiera mataría a la mujer, se iría, se compraría lo que quisiera, se roba todo lo de todos, la actividad de este tipo no está muy lejos de quedarse con dinero... pero bueno, eso es otra cosa. Entonces asocia cuando en otra oportunidad de un noviazgo, se había separado, la mujer salía con otro tipo y ahí dice que sintió realmente el golpe, otra vez el golpe. Entonces insisto mucho con el golpe porque es imperativo, sabemos por la estructura que en el golpe está la posibilidad de asumir alguna malevolencia. Entonces acá aparece la relación obsesiva al deseo marcada por una negación. Obviamente en el discurso de este señor, constantemente critica a la mujer, entonces dice bueno, no la valoro, si no la valoro se podría ir con otro, entonces dice: ...siempre hablo de ella como llena de defectos, lenta, corta, indiferente..., la mina labura en la empresa de ese tipo, tiene tres hijos, no tiene sirvienta y dice que es perezosa, bueno, en fin... Entonces en general, la manera de asumir la relación a este objeto que se ve que es libidinalmente importante porque si está por perderla le agarra un amor, decía la relación a ese partenaire ¿cuál es? es esa, ¿cuál? Una forma muy sutil de negación en el sentido de negarla desvalorizándola y la condición es valorarla como defecto, entonces dice “...le veo todo negro...” como que ve todo el panorama negro respecto de la mujer en general. Lo negro históricamente está vinculado con lo bajo, la bajeza, la falta de valor, viene de la plebe. Entonces dice: todo esto me hizo sentir el amor..., cuando le agarra el amor la ve linda... esto es típicamente masculino, casi una descripción fenoménica de lo que sería una posición masculina típica, entonces dice: ...mejor sentir que es linda y que me guste y toda la cuestión. Entonces después dice que la mujer le dice que es muy inteligente él dice a su vez, ahora empieza a reivindicar a esta mujer despreciada, con sus defectos. Pero el secreto es el golpe, lo único que me interesaba, todo esto es para matizar un poco. En el golpe el sujeto... porque no puede golpearse si no es por alguna culpa por la responsabilidad respecto de la malevolencia del deseo, en lugar de la responsabilidad tenemos la culpa, en lugar de la culpa, el golpe.

Entonces dice que esta mujer es muy inteligente fórmula para las mujeres, a ver si les sirve. Dicho reproducido... yo digo que mi mujer dice –ya vimos la forma-, la mujer dice...él dice que para coger con la esposa... -cosa que no es tan sencilla en el

sentido que no va de suyo que alguien cuando se casa y promete cumplir con los deberes conyugales no falte a esa promesa, es una promesa que se olvida, digamos, ¿no?- entonces...él dice que para coger hay que ser inteligente... ¿qué es inteligente? Que la mujer le dice que un hombre para coger con la esposa le tiene que hacer el amor todo el día. Si lo miramos desde el lado femenino, él sería un pobre hombre que esté a su servicio, con lo cual lo va a compensar al pobre hombre...

*Audiencia: ...risas...*

G. Levy: ¿de qué se ríen?

*Analía Flores Abellán: ...con alguna migaja... ¡se lo ganó pobrecito!...*

G. Levy: ¿cómo?

*Analía Flores Abellán: ¡se lo ganó pobrecito!*

G. Levy: ...sí, de lo que sería la relación de la mujer al poder, es una fórmula, ¿víctima de qué? Entonces ahí empieza con la cuestión del golpe y dice: ...yo todo el tiempo me golpeo no es sólo en relación a esto... -es alguien bastante exitoso, exitoso, digamos, socialmente. ¿Qué quiere decir socialmente? Bueno en relación a haber constituido una familia con hijos, exitoso económicamente, en su trabajo y todo eso entonces, él dice que siempre se golpea, que siempre se está golpeando, que siempre tiene problemas con algo, manera neurótica de aceptar un poco su malevolente deseo. Simplemente con aceptar eso se golpearía menos posiblemente.

Entonces el castigo es un sentido de la responsabilidad, entonces él dice “...siempre hice lo que hay que hacer, lo que se debe, siempre un desgraciado por algún motivo...”. Entonces fíjense Uds. que cumplir con lo que se debe, que está en el terreno siempre de una promesa implícita, ¿qué promesa implícita? La promesa relativa a la educación en la que nos formamos. Cuanto más se cumple con lo que se debe, más golpe, más exigencia más desgraciado, porque toda esta estructura social, de donde proviene el bien, el mal, las cuestiones, por eso lo de “La genealogía de la moral” de Nietzsche, tiene su fundamento en una relación deudor-acreedor, entonces podríamos decir lo que uno le debe a la educación, le debe a los padres, le debe a la patria, nos pasamos haciendo juramentos... ¡Oh juremos por gloria morir! y a ver ¿quién está dispuesto a morir por la patria? Bueno vayan todos a cumplir con esa promesa y todos van a estar del otro lado porque es algo que si bien es necesario mantener presente como memoria que es una de las categorías que da... tienen que leer a Nietzsche “La genealogía de la moral” es un texto fundamental.

Entonces, cuanto más se cumple con el deber, con lo que se debe hacer, más desgraciado, cuanto mejores nos pretendemos, peor resulta todo. Pero el ejemplo está en esto que en el golpe está el deseo, la relación al deseo, es decir la responsabilidad que no es otra cosa que...buah! Entonces termina, momento culmine del final de la sesión, el sujeto dice “...siempre que uno recibe un golpe, se siente mejor...” ¿no es verdad? – les pregunto a Uds.- el alivio ¿de dónde proviene? De la manera sesgada de asumir la

responsabilidad por el deseo. Que no necesariamente quiere decir eliminar a la mujer, robar todo el oro de donde se pueda y salir con tantas otras como se le plazca, en todo caso si se tiene el coraje de hacerlo...

Entonces si el sujeto respecto de la responsabilidad del deseo se mantiene más o menos dentro de las coordenadas del placer, no va a haber ningún problema, va a tener buenos síntomas, se va a mantener en una relación a la comunidad más o menos tolerable. Ahora, si la relación a la responsabilidad por ese deseo va más por el lado de gozar de eso y el sujeto se decide y es corajudo, ya es otra cosa, todo va mal, porque podríamos decir que Barreda, que es uno de los casos que tomo siempre como modelo, el acto de Barreda no es un acto de coraje, es un coraje que a lo mejor muchos de los que ven querrían tener. Barreda es un caso que es interesante por otras cosas, podríamos decir que después del acto ya es un corderito. Estuve leyendo otras cosas, que atendía a presos en la cárcel y se formó como abogado, conducta impecable, una mansedumbre! Quiero decir que el acto modifica al sujeto, ya no es el mismo. Ahora, ¿se puede decir que le faltó coraje? Se puede decir que el escopetazo es una manera de gozar de la malevolencia del deseo que todos tenemos, ahora, no parece que eso esté en la égida del principio del placer, por eso se dice “el goce es el mal”. Se puede decir, hay un ejercicio “un escopetazo”, ¿se puede decir que no es justo? Es absolutamente justo, si estaban todas estas mujeres, animadas por ese deseo de eliminación, de degradación. Este ya no era un pobre hombre, se puede deducir que era la encarnación del hombre humillado, al extremo.

Entonces, desde el punto de vista de la justicia que tiene mucho que ver con la venganza ese escopetazo ¿no es justo? Después está el derecho pero el derecho no tiene nada que ver con la justicia, es justo pero el derecho no tiene nada que ver con la justicia, porque siendo un acto justo eso no quiere decir que no sea sancionada con lo que penalmente correspondía desde el punto de vista del derecho, pero ¿no es justo? Uds. pueden decir que es desproporcionado. Porque Uds. saben que la venganza, por ejemplo la película “Relatos salvajes” es un tratado sobre la venganza, es decir sobre la justicia.

Me contaban los que saben, los buenos intelectuales que los Griegos no perdonaban a aquellos que no se vengaban como un ejercicio de la justicia, quiero decir era una pasión positiva, incluso en el transcurso de la historia fue degradándose la venganza como pasión. Desde el punto de vista del deseo de la venganza que esos relatos salvajes representan tan bien, quién no quisiera vengarse como un acto de justicia, ¿si? ¿Todos vieron la película? Tomemos el caso del señor del restaurant, ¿les parece desproporcionado? ¿No? La cocinera, esta Rita Cortese, ¿qué encarna? Encarna una posición corajuda respecto de lo que corresponde en relación al goce de la venganza, le dice: “y qué le vas a decir algo, no le cabe más que matarlo”. Entonces ahí entra la cuestión de los ideales y muchas otras cuestiones, solo quería hablar de la articulación de la responsabilidad con el deseo.

Bueno, yo me tengo que ir, ¿más o menos fueron siguiendo? Dónde vamos a empezar el año entrante si es que Uds. están acá... y vengan porque yo los extraño... bueno, entonces si Uds. están acá los invito a que vengan el viernes 28 y el sábado 29

que al final va a haber un brindis, si Uds. me prometen que van a ir hacemos un brindis power, sino hacemos una cosita así nomás. Por otro lado quédense tranquilas porque todo lo que dije del deseo no tiene nada que ver con Uds.